

# INFORMACION TELEFONICA

El fuego, además de grande y bien dirigido, cubre todo el terreno. Algunas balas caen en el puesto sanitario de socorro. Una de ellas hiere cerca de nosotros en el pecho a un soldado de la Corona.

Son las ocho y cuarto, parece que ha pasado un siglo y al mismo tiempo parece que acaba de empezar la acción.

El fuego de ametralladoras y fusilería es ensordecedor y horrible. El estruendo de antes es nada comparado con la violenta tempestad de ahora.

Pasa herido a nuestro lado un soldado de Wad-Ras, con el que hablamos unos minutos:

—¿Qué es eso?—le preguntamos.

—¡Nada!—nos responde.

Todos se sienten orgullosos de sus heridas. Dicen ¡nada! con un tono que expresa claramente su satisfacción y se traduce sin trabajo: "Ha sido por nuestra madre Patria, ya he dado mi sangre por ti; estoy orgulloso, muy orgulloso."

Desde el terraplén del ferrocarril, donde ahora estamos, se ve el combate en toda la impresionante e inolvidable grandiosidad de su conjunto. Las columnas avanzan desueltamente detrás de las guerrillas, que se batan de una manera esforzada.

Ni un retroceso, ni una detención, ni una vacilación. Cuando suene el toque de ¡alto! va a costar trabajo detenerlos.

Sobre la falda del monte Uixan y sobre el poblado de Segangan cae una copiosa lluvia de granadas.

A las nueve de la mañana la lucha llega a su período agudo. La emoción suprema es mayor que la de antes.

Se ve a las tropas que ganan palmo a palmo, seguras del triunfo. Los del Tercio y los Regulares, los tigres y los leones, han ocupado hace un rato un bosque y una casa en las faldas del monte Seb. Y desde allí frien a los moros, que fritos y todo continúan batidos desesperadamente. Mucho debe significar para ellos, por las señas, el combate de hoy.

La Caballería de la columna de Sanjurjo llega a galope tendido hasta la base del montículo Seb. ¡Qué hermoso espectáculo! Las manos se juntan para aplaudir. ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Viva la Caballería!

La masa de la columna avanza tras ella. ¡Oh, mirad allí; mirad allí, a la izquierda! Es un torrente, un alud que baja impetuoso por la montaña y lo arroja todo...

¡Son los Húsares de Cabanellas, los de los Castillejos, los de Taxdir! ¡Vivan las chaquetillas de los colorines!

Si España entera pudiera asomarse por alguna parte de este boquete y hubiera un agujerito para verlo, cómo se estremecerían de gusto los arrolladores jinetes, oyendo la ovación de toda la Patria.

¡Ah, qué soldados estos de ahora, que pelean por nosotros en este suelo ineluctablemente, enemigo y traidor!

Todos, todos los jinetes, los infantes, los artilleros, los de los castillos, los de Intendencia, los sanitarios, que se apuntan muchos tantos en nuestra admiración y en la gratitud. Ejército y Patria le deben ésta.

Serenos y confiados, como si estuvieran en el hospital, curan a los caídos bajo las lluvias de balas, que a muchos les hacen cambiar de puesto, ocupando las camillas.

## EL ASALTO

Henos en el momento culminante de la acción. Las columnas han hecho el contacto en la base del monte Seb. Se forma un semicírculo que se dispone al asalto. Patriótico ardor consume a todos. Se nota, se palpa la impaciencia por dar el golpe definitivo.

Hasta los capellanes, que en este infierno desempeñan un papel de paz y consuelo, se sienten contagiados del patriótico ardor, y arengan a los soldados:

—¡Animo muchachos! ¡Dios os proteja! El agudo son de la corneta llena los aires. ¡Viva España! ¡Viva el Rey!, gritan todas las bocas.

Una ola humana, enorme, arralladora, imponente e irresistible avanza por las laderas, trepa por las montañas, se lleva por delante todos los obstáculos y toma el zoco, clavando allí la bandera española.

—¡Qué momento de tan soberana emoción, de tan grandiosa belleza! ¡Nunca lo olvidaremos!

Los que presenciábamos a batalla segui-

mos con ansiedad, con júbilo y orgullo el avance, y ya que no podemos otra cosa, hacemos fuerzas, empujamos algo así como quien estuviera prestando imaginaria ayuda al colosal esfuerzo.

Los soldados de Wad-Rás y el Rey toman a cuchillo el Seb, bajo un diluvio de balas, que no les hace vacilar.

Gritan: ¡Viva la Puerta del Sol!

El primero que entra en el zoco es un soldado del Rey; Justiniano Martín. Está herido; pero cuando quieren retirarle se resiste denodadamente. Aquello es suyo. Acaba de ganarlo con mucho trabajo y lo que quiere es disfrutarlo.

—¡Muchachos! ¡Pero no ves que te desangras?—le gritan jefes y compañeros.

—Es que yo quiero estar aquí—insiste. Entretanto, los tigres del Tercio asaltan las trincheras á machetazos. ¡Cuánta sangre!

Caen los moros como espigas bajo la hoz del segador.

Un numeroso grupo de caballos moros, que pasaría de los 500, ataca á las tropas de Cabanellas. La artillería y las ametralladoras los barren materialmente. Son muy pocos los que escapan ileso.

## ¡VICTORIA! ¡VICTORIA!

¡Victoria, victoria! La bandera española, más bonita que el sol que la alumbraba, acaricia y corona, ondea triunfadora en el zoco del Seb. Queremos volverla y no podemos, porque los sollozos se anudan en la garganta y las lágrimas empañan los ojos. ¡Secaos ya, que queremos ver nuestra bandera ondeando allí!

¡Viva España! ¡Vivan sus soldados! ¡Viva el Rey! ¡Qué soldaditos tenéis, señor!

La Patria entera debía disponer ahora del agujerito que desean los enamorados para ver al ausente, y asomarse por él para admirar á estos hijos tan buenos, ó convertirse en pajarito para ir á verlos pelear. ¡Se le caía el pico de gusto!

Es un momento inenarrable, de alegría. Nos abrazamos los que estamos cerca, sin conocernos. Se grita, se llora, se dicen cosas incoherentes. Muchos soldados hablan entrecortadamente de sus pueblos, como si quisieran hacer á los suyos partícipes de esta gran alegría. Entran en el zoco los coyotes, conduciendo centenares de mulos con aprovisionamientos y pertrechos de guerra. Un cañón que tienen los riferos en esta parte del Gurugú los ha cañoneado tenazmente. Más de cien granadas les fueron dirigidas. Ninguna estalló. ¡Bendito sea Dios!

Después de ocupado el zoco, nuestra artillería bate los barrancos de la izquierda, donde están la fábrica de química francesa y los lavaderos mecánicos de las minas Seglazar y Alicante y otros edificios de instalaciones mineras.

Al medio día suena el toque de "¡Alto el fuego!" Las tropas no sentían la menor fatiga; la alegría de la victoria los sostenía en admirable estado de frescura, en disposición de lanzarse á conquistar el mundo en cuanto las cornetas tocaban aquello de: "¡Marchen de frente, señor militar!" Los ingenieros preparan

rápidamente las defensas que han de sostener lo conquistado, construyendo con asombrosa prontitud fortificaciones, parapetos y alambradas. Es aquello un hormiguero inacabable. ¡Simpáticas y valientes hormigas!

## EL QUEBRANTO DEL ENEMIGO

Los moros han huído quebrantadísimo. Entre las ruinas del zoco se han encontrado bastantes muertos. Ajelantemos que nuestras inevitables bajas, aunque dolorosísimas, han sido muchas menos que las que la importancia del enemigo y su resistencia hacían esperar. La operación ha sido brillantísima, y nuestras tropas han demostrado un empuje y un heroísmo verdaderamente admirable, para los que todo es poco, porque los moros, no sólo eran muchos, sino que estaban admirablemente parapetados y preparados desde hace tiempo, conscientes de la importancia de la operación y se defendieron tenazmente como anunciaron las confidencias: habían resuelto impedir la toma de esta posición, que con las de Segangan y Atlaten, podrán en gravísimo aprieto á la harca del Gurugú.

Un destacamento del regimiento de Andalucía, que está en la quinta caseta desde el día 23, en que se tomó Tauima, cogió entre unas chumberas á un rifero que se llevaba una guerrera de paño de soldado español; se le fusiló. Además hizo otros dos prisioneros riferos y recogió á tres regulares de Ceuta que no pudieron justificar su estancia entre otras chumberas.

## EL REPLIEGUE

A las tres ha comenzado, en perfecto orden, el repliegue de las columnas, quedando en las posiciones de Ulad Daud, zoco el Seb, quinta caseta, estación y casa de Romabosa las fuerzas necesarias para defender las posiciones que han tomado los Ingenieros.

Los soldados rivalizan en valor con los del Tercio y éstos con los Regulares.

Las baterías de la Granja bombardearon todo el día el Gurugú.

El globo cautivo perdió las amarras y chocó con un aeroplano, al que hizo dar la vuelta y caer, destrozándose la hélice y el motor.

Afortunadamente, el viento era Poniente y llevó al globo en descenso suave al mar, donde con presteza lo recogió el cañonero "Lauria".

Los moros, en sus últimos alardes de poder, han "paqueado" hoy el tren, y en algunos coches quedaron huellas de los proyectiles; pero poco les queda ya de esta diversión. La victoria de hoy señala otro acierto del alto mando y de las tropas. Las planiferas derrotistas y los estrategas de á real y medio la docena han sufrido al par que los riferos, un duro golpe. ¿Por qué no fuimos tal día á Zeluán? ¿Hay que tomar á Zeluán! Pues ya lo ven ustedes: no se tomó, ni por hoy se toma á Zeluán, porque el comisario no lo considera preciso por ahora; buen quiebro, en todos los sentidos, les han dado á ustedes.

Zeluán queda en su rincón y el Seb es

tá en nuestro poder, amenazando la dominación rifeña del Gurugú.

No es hablando, criticando y murmurando como se ganan las batallas, sino dando el pecho al enemigo y conquistando sus posiciones como valerosamente, heroicamente ha hecho hoy nuestras tropas, escribiendo otra página gloriosa en su historia.

A última hora de la tarde el campamento está lleno de cánciones y risas. Los soldados celebran con legítimo orgullo su triunfo; el cansancio, como si no existiera.

Como á las madrugadas, antes de salir las cantinas tienen ahora en sus mequitas mesillas, parodias de mostradores, mucha gente. Parece ser que los artículos que allí se despachan han experimentado una nueva alza: pero nadie protesta, venga vino y ¡viva España!

## Diversas noticias

### FELICITACIONES

El alto comisario ha recibido un telegrama del rey concebido en los siguientes términos:

"El día de hoy, como muy bien dices, es glorioso para nuestras armas, y la Patria os quedará agradecida, como lo estoy yo á tí y á todos los generales, jefes, oficiales y tropa.

Os envío con la expresión de mi felicitación calurosa un fuerte abrazo, y deseo que mejoren los heridos y que nuevos triunfos enaltezcan el esfuerzo viril y abnegado que el Ejército realiza."

También ha recibido el general Berenguer el siguiente despacho del ministro de la Guerra:

"El Gobierno todo se asocia á la felicitación que he tenido el honor de dirigir á V. E. por la brillante jornada de hoy."

### VISITANDO A LOS HERIDOS

Ayer por la mañana estuvo la reina doña Victoria en el Hospital de San José y Santa Adela, visitando á los heridos que han llegado de Africa y que allí están hospitalizados.

Fue recibida por la marquesa de la Corona, la hermana del general Berenguer, el gobernador civil, médicos y enfermeras.

Doña Victoria visitó la sala donde se hallan instalados 42 heridos, conversando detenidamente con todos ellos, protegiéndoles consuelo y apimádmlos para que cuando estén restablecidos vuelvan á combatir.

### EL PARTE DE LA NOCHE

A las doce de la noche, se facilitó á la Prensa en el ministerio de la Guerra, el siguiente parte oficial:

"Participa el Alto Comisario que no ocurre novedad en Melilla, posiciones recientemente ocupadas ni en Ceuta, Tetuán y Larache."

### LLEGADA DE HERIDOS

Esta tarde, á las siete y cuarto, llegará á Madrid un tren hospital conduciendo 115 soldados heridos de Africa.

### ¿VA A SER SUSTITUIDO BERENGUER?

Ha circulado con gran insistencia, el rumor de que el Gobierno tiene acordado sustituir al general Berenguer en su cargo de Alto Comisario.

Este rumor fué anoche categóricamente desmentido en los centros oficiales.

### LOS ALUMNOS EN FILAS

Los alumnos de las Escuelas especiales visitaron ayer al ministro de Fomento para hablarle de las concesiones que deben ser hechas á los alumnos que han sido llamados á prestar servicio militar en Africa.

El ministro prometió dictar en breve una disposición complaciéndolos.

### LLEGADA DE DOS VALIENTES

Ha llegado á Madrid el teniente coronel, jefe del Tercio Extranjero, señor Millán Astray.

Hoy llegará el también teniente coronel, jefe de los Regulares, señor González Tablas.

Aprovechando la circunstancia de encontrarse en la corte ambos bravos sol-

**TOMADLO Y CURAREIS**  
**Jarabe Pagliano.**  
*Líquido, Pólv. Comprimidos.*  
**DEL PROF. ERNESTO PAGLIANO DE NAPOLES**  
SAN MARCO 4.

EXCELENTE DEPURATIVO  
Y REFRESCANTE DE LA SANGRE  
CURA LAS ENFERMEDADES DEL  
HIGADO, CATARROS DEL ESTÓ-  
MAGO, BILIS, INTESTINOS, etc.

EXCITA EL APETITO  
Y ESTIMULA LAS FUNCIONES  
DEL APARATO DIGESTIVO

EXIASE SIEMPRE EL NOMBRE ERNESTO PAGLIANO  
AGENTES EN ESPAÑA  
**J. URIACH y C.** Br. 49. BARCELONA.

VENDESE EN FARMACIAS Y DROGUERIAS.